

# che compañero

- TUCUMAN: HORA CERO
- C.G.T.: LUCHAR NO CHARLAR
- PASION Y MUERTE DE HILDA GUERRERO

ESTE PERIODICO CONTIENE DOCUMENTOS EXCLUSIVOS DE:  
JUVENTUD REVOLUCIONARIA PERONISTA - FRENTE REVOLU-  
CIONARIO PERONISTA Y COMANDOS PERONISTAS DE  
LIBERACION.

AÑO 1 - Nº 3

ARGENTINA - JUNIO DE 1968

\$ 50.-



## PISOTEANDO

## A LOS POBRES

## Un Mensaje del Che



"Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado, una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos. No pueden descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita.

"Los dirigentes de la revolución tienen hijos que en sus primeros balbuceos no aprenden a nombrar al padre; mujeres que deben ser parte del sacrificio general de su vida para llevar la revolución a su destino; el marco de los amigos responde estrictamente al marco de los compañeros de la revolución. No hay vida fuera de ella.

"En esas condiciones hay que tener una gran dosis de sentido de la justicia y de la verdad, para no caer en extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas.

TODOS LOS DIAS HAY QUE LUCHAR PARA QUE ESE AMOR A LA HUMANIDAD VIVIENTE SE TRANSFORME EN HECHOS CONCRETOS, EN ACTOS QUE SIRVAN DE EJEMPLO, DE MOVILIZACIÓN.

"El revolucionario se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que

## El Pensamiento Vivo de Evita

Tenia que venir para decirles que es necesario mantener, como dijo el general, bien alerta la guardia en todos los puestos de nuestra lucha. No ha pasado el peligro, los enemigos del pueblo, de Perón y de la Patria no duermen.

Es necesario que cada uno de los trabajadores argentinos vigile y que no duerma, porque los enemigos trabajan en la sombra de la traición y a veces se esconden detrás de una sonrisa o de una mano tendida. (17 de octubre de 1951.)

Yo sé que Dios está con nosotros porque Dios está con los humildes y desprecia la soberbia de la oligarquía. La victoria será nuestra. Tendremos que alcanzarla tarde o temprano, cueste lo que cueste y caiga quien caiga. (17 de octubre de 1951.)

Porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por las botas oligárquicas y traidoras de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora. Porque nosotros no nos vamos a dejar explotar jamás por los mendigos que por cuatro monedas sirven a sus amos de las metrópolis extranjeras y entregan al pueblo y su patria con la misma prestancia con que han vendido al país y a sus conciencias.

Y que sepan los traidores que ya no vendremos a decirle "Presente" a Perón como el 28 de setiembre (refiriéndose al frustrado golpe del Gral. Menéndez en 1951). Iremos a hacernos la justicia por nuestras propias manos. (Del último discurso: 1º de mayo de 1952.)

Compañeros, para vencerlo (al imperialismo) solamente necesitamos una Argentina unida; necesitamos terminar

la construcción se logre en escala mundial. Si su afán de revolucionario se embota cuando las tareas más apremiantes se ven realizadas a escala local y se olvida el internacionalismo proletario, la revolución que dirige deja de ser una fuerza impulsora y se sume en una cómoda modorra, aprovechada por nuestro enemigo irreconciliable, el imperialismo, que gana terreno. El internacionalismo proletario es un deber pero también es una necesidad revolucionaria. Así educamos a nuestro pueblo."

(De una carta del CHE, 1965)

con los traidores, necesitamos solicitar la solidaridad del pueblo en forma de reunir un Ejército Civil de la Nación, capaz de enfrentar a todas las fuerzas de la Tierra.

# che compañero

El 1º de mayo quedó demostrado que la CGT de los argentinos empezaba a retomar el único camino en el cual la clase trabajadora puede avanzar hacia los objetivos de poder que habían sido traicionados sistemáticamente por las conducciones gremiales desde hace muchos años. Por eso este 1º de mayo, la reaparición del periódico de la CGT en actitud combatiente, los presos y la represión del gobierno, y aún la participación de los grupos revolucionarios, marcan el comienzo de una etapa en la cual se irán clarificando y definiendo mucho más todas las posiciones políticas y revolucionarias.

Pero sin engañarnos demasiado, podemos pensar con inquietud acerca de todo el mes de mayo, en el cual no se vió reflejado audazmente lo que significó, el día 1º, ni se concretaron por parte de la CGT más acciones que las típicas declaraciones mensuales del secretariado, la prolíja aparición de su periódico, algunos apoyos sindicales en el interior del país, el viaje de Ongaro a Santo Domingo, y punto.

Es decir, los trabajadores no pueden vivir de la pura expectativa ni de los recortes periodísticos con la policía golpeándolos en las plazas, ni de las conferencias de prensa, ni de la presencia de los típicos activistas de izquierda en Paseo Colón, ni de la formación de comisiones o "gabinetes" en los que buscan su refugio toda la frustración e impotencia de los supuestos "revolucionarios", ni de los contactos internacionales que aseguran la propaganda, pero no resuelven los problemas de cada una de las familias argentinas.

Por eso, aplaudimos la decisión de Ongaro de no viajar a la reunión internacional en Ginebra, y esperamos que se concrete urgentemente su presencia en Tucumán y en todos los lugares de la Patria donde se está jugando de verdad la suerte de los trabajadores, donde se está afirmando auténticamente el poder de los pobres, donde se están desbordando las bases, tantas veces engañadas, pero siempre dispuestas a creer y a actuar cuando se trata de la lucha popular: sin componendas, sin trampas.

Es que la CGT de los argentinos debe dar por terminada ya mismo su primera etapa de formación, necesariamente desordenada para distinguirse de los otros dirigentes cegetistas que hasta hace poco eran sus compañeros. A nadie hay que enseñarle ya que March es un banquero corrompido, que vende perros de raza en la Sociedad Rural, que Vandor es un empresario político y que estuvo metido dudosamente en la muerte de Rosendo García, o que Alonso es un mediocre traidorzuelo que nunca dejará de trenzar contra sus propios compañeros: todo esto los trabajadores lo sabían demasiado bien antes que la CGT opositora realizara el congreso "Amado Olmos".

Lo que va a diferenciar de verdad a un dirigente gremial de un fascineroso, a un dirigente político de un camandulero, y a un dirigente revolucionario de un charlatán impotente, no

es sino el grado de compromiso que asuma en la lucha, el papel que esté dispuesto a jugar en la vanguardia de esa lucha obrera, y en definitiva: los riesgos, las persecuciones, y los enfrentamientos que esté dispuesto a producir contra todos los que oprimen al pueblo, se llamen militares, oligarcas, burgueses, obispos, patrones, sindicalistas o falsos revolucionarios. Por aquí pasa entonces el dilema de toda la expectativa nacional creada por la CGT rebelde y manifestada de alguna manera el primero de mayo. Pasa por Tucumán, pasa por los conflictos de IKA en Córdoba, por las villas miserias empacetas para su erradicación; pasa por los despidos y los atropellos diarios en las fábricas y en el campo; pasa por las luchas estudiantiles en la medida en que éstas vulgares manifestaciones de protesta asuman toda la lucha de la clase obrera y sirvan solamente para eso.

Estamos ya en junio y todos los rumores golpistas que se desvanecieron una vez más el día del ejército volverán a rejuvenecer, volverán a tentar a los que no quieren resolver este único dilema de la realidad política nacional: o entrar en cualquier variante del juego golpista, QUE

DESEMBOCA SIN NINGUNA DUDA, SIN NINGUNA OTRA SALIDA, EN LA FARSA ELECTORAL, con una nueva forma de proscripción del peronismo, o iniciar las acciones de la lucha del pueblo QUE SIGNIFICARA LA TOMA DEL PODER POR LA CLASE OBRERA.

En este momento, y por el mismo desarrollo de la expectativa creada en torno a la CGT, nadie podrá buscar una tercera o cuarta posición que escape a esta decisión sin saber que está ratiando el juego al sistema y aportando su complicidad a este régimen, que no dejará ni un solo de sus privilegios por el suave viento de los rumores y los discursos, de los ruidos de sables en las conspiraciones del Barrio Norte, sino sólo cuando empiece a soplar ese huracán que es el pueblo PUESTO EN MARCHA HACIA SU LIBERACION y realizando esa tarea en cada uno de los conflictos, en cada una de las luchas. Cuando se pone a prueba la violencia del régimen para reprimir, para explotar y la violencia del pueblo para vencer la represión, destruir la explotación y lograr el poder que le pertenece y del que ha sido despojado desde 1955.



# PASION Y MUERTE DE HILDA GUERRERO

por Luis Cerruli Costa

## SANTA LUCIA

Santa Lucía es un viejo ingenio tucumano. A unos treinta kilómetros de la capital al que se llega por una buena ruta. El pueblo es chico, con toda la belleza y toda la miseria que caracteriza a estas poblaciones. Allí en esa ciudad pequeña llena de casas humildes, desoladas, algunas con sus paredes casi deshechas y otras sin paredes porque no son realmente casas sino refugios hechos de cualquier cosa, allí, entre calles retorcidas con aguas estancadas como lagos quietos, allí vivía Hilda Guerrero de Molina. No sabía mucho de política. No conocía la filial de "la toma del poder" por los trabajadores. Sólo sabía y lo tenía bien medido en su corazón, que un hombre llamado Perón los había sacado de la esclavitud feudal y que otros hombres, cuyo apellido no recordaba, lo criticaban acerbamente hablando de libertad y democracia. Pero, observa con angustia que desde que los hombres hablaban, los trabajadores tucumanos volvían lentamente a la vieja esclavitud.

## EL DESPIDO

De repente, como un rayo la brutal injusticia cayó sobre la población de Santa Lucía. Cuatrocientos cincuenta trabajadores fueron despedidos y entre los estaba su esposo. Sólo quedaron en la fábrica ciento cincuenta. La empresa aprovechando la evidente inclinación del gobierno hacia los grandes señores, solucionaba sus dificultades —producto de la imprevisión, la desidia, la falta de coraje empresario, la dilapidación de las utilidades de las cercanas buenas épocas—, sobre las espaldas de los ya sufridos trabajadores.

De nada valieron todas las gestiones de la Comisión Directiva ante las autoridades de la empresa. Todo fue en vano. La FOTIA y la FUNTA agotaron todos los medios conciliatorios. Recorrieron todos los pasillos de los ministerios y secretarías provinciales. De nada valió que una ley prohibiera terminantemente los despedidos. Ningún funcionario nacional se animaba a aplicarlas. Porque la ley requiere la fuerza y los trabajadores, por ahora, no tienen más fuerza que sus manos.

## LAS MARCHAS TUCUMANAS

Peró volvamos un poco atrás en el relato, antes de llegar al episodio crucial del mismo.

Una tras de otra caían las medidas contra los trabajadores azucareros no sólo de Tucumán sino de todas las provincias azucareras. FOTIA y FUNTA convertidos en los sindicatos más combativos del movimiento obrero, intentaban, conscientes de su fuerza pero también de su responsabilidad, una diálogo imposible. Era un diálogo imposible por una razón muy simple: porque el gobierno se negaba a dialogar. Los despedidos de "El Piquete" en Jujuy, el injusto cierre del moderno y próspero ingenio "Las Mercedes", la falta de pago de salarios en "Los Ralos" y el proceso relatado del ingenio "Santa Lucía", colmaron la medida.

Se ordenaron marchas de protesta. Debían cumplirse en todos los sindicatos afiliados a la FUNTA. También en Santa Lucía. A la hora correspondiente todos los trabajadores estaban agrupados en su Sindicato dispuestos a hacer la marcha dentro del pueblo, cumpliendo las instrucciones sindicales. Carteles y banderas argentinas eran las únicas armas de que disponían para la pacífica marcha de protesta.

En ese momento se acercó un oficial de policía a la marcha que por disposición superior la marcha estaba prohibida. Esto produjo desconcierto y algunos instantes de vacilación. Mientras tanto llegaban al lugar Andrés Alvero, presidente de tantas de vacilación. Mientras tanto llegaba FOTIA y Fotte, en representación de FOTIA quienes enterados de la prohibición resolvieron no acatarla por considerar que era un derecho inalienable de los trabajadores expresar sus angustias y sus reclamos en forma pacífica.

Y así fue como se puso en marcha la concentración. Al frente iban Andrés Alvero, Fotte, Flores y los demás miembros de la Comisión Directiva... y también Hilda Guerrero de Molina. Encabezando la columna iba la ambulancia del Sindicato dirigida por el chofer, a la que se había provisto de altoparlantes desde donde dirigían encendidas palabras alternativamente Alvero y Fotte.

Atrás hombres, mujeres y niños. Al llegar a una determinada calle, se encontraron en forma cerrada a un piquete de la policía cuyo jefe dio la voz de alto. (1) —Señor oficial, somos trabajadores que



Mural inaugurado el 1º de mayo pasado en el local de Fotte en Tucumán.

avanzamos pacíficamente. Este es nuestro pueblo y tenemos derecho a caminar por él, protestando contra la injusticia — dijo Alvero.

—Si avanzan un paso más procederemos energicamente. La manifestación esta prohibida —amenazó el oficial. Mientras tanto la columna "pechaba" para adelante y cada vez estaban más juntos la milicada y los manifestantes.

La decisión de los hombres y mujeres era absoluta. Nadie detendría su marcha de protesta. El hambre, la miseria y la dignidad herida, eran causas más profundas que una ordenanza policial. Los niños de nueve y diez años se habían colocado en ambas orillas de la calle.

—Señor oficial, déjenos pasar. No queremos hacer ninguna violencia pero la marcha la vamos a continuar.

—La policía va a imponer el orden de cualquier manera. —¿Y por qué la policía sólo impone el orden cuando se trata de los trabajadores? ¿Por qué no meten presos a los patronos que han desobedecido a la ley, que es mucho más que una orden, despidiendo a los compañeros a pesar de la prohibición expresa del artículo 13?

—Yo no estoy para discutir sino para hacer respetar la autoridad. O se retiran o procederemos.

—Vea, oficial, no nos vamos a retirar. Vamos a hacer la marcha, luego cada uno irá a su casa. Nosotros no tenemos ningún arma pero no vamos a retroceder. Lo hago responsable de atacar a mujeres, niños y hombres desarmados.

La policía comenzó a tirar las primeras bombas de gases lacrimógenos sobre la manifestación. Fotte, desde la ambulancia ordenaba la continuación de la marcha.

La ambulancia recibió innumerables impactos de bombas, pero el chofer puso en marcha el motor y comenzó a avanzar, obligando a la policía a hacerle lugar.

Los niños de 8, 9 y diez comenzaron a tirar piedras sobre la policía. Algunos utilizaban bombas.

prendían que era la lucha por la justicia, por el pan y el trabajo.

—Ay de ustedes, cuando la gran fierca se despierte —gritaba Edmundo D'Amicis en el Congreso de Italia, irritado por la inmensidad de los poderosos. Las mujeres convirtieron las astas de las

banderas en lanzas y arremetían con ellas obligando a los milicos a retroceder.

La lucha degeneró en un cuerpo a cuerpo porque aunque los policías seguían tirando bombas, las mismas caían lejos y ya los trabajadores estaban mezclados con sus atacantes.

En esa batalla campal, en la que cabe señalar en honor a la verdad que la policía no utilizó armas de fuego —le hubiera sido difícil y muy peligroso, casi diríamos mortal— ambas partes se dieron duro y parejo.

Entre los contendientes se destacaba, con perfiles netos, Hilda Guerrero de Molina. Animaba a sus compañeros e incitaba a los hombres a avanzar, atravesando las líneas de resistencia opuestas por el cordón policial.

En un instante de la lucha, dos policías pretendieron quitarle la bandera argentina. Pero Hilda, bajita y regordeta, con facciones de ángel, peleó como una leona, logró retenerla, se envolvió el cuerpo con el lienzo azul y blanco y marchó hacia adelante.

Entre tanto, entre el ruido de las bombas que se seguían tirando inútilmente, los gritos de las mujeres, y el continuo bombardeo de piedras de los "changuitos" comenzó a oírse el ululante sonido de la sirena de la ambulancia cuyo chofer apretaba el acelerador rompiendo las "líneas enemigas".

De esta manera la manifestación pasó triunfante la calle del "combate" y siguió firmemente su derrotero.

Se cumplió la marcha tal como había sido propuesta y al volver hacia el Sindicato se temió un nuevo encuentro, por lo que se ordenó atravesar la calle "peligrosa" cantando las estrofas del Himno Nacional. La policía colocada contra la pared en ambas aceras, no molestó a nadie y sólo instaba con movimientos de manos a que apresuraran el paso.

Qué difícil era para con armas a un pueblo angustiado y decidido, cuando hasta las mujeres y los niños pelean!

No es el hecho de agrandar un episodio como el relatado, más allá de los pequeños límites de una simple escaramuza.

Peró estos episodios se han repetido constantemente en toda la tierra tucumana y también en Jujuy, donde hombres, mujeres y niños han enfrentado con coraje civil y sin más armas que sus manos a las policías bravas que se les han cruzado en el camino.

Así se comprende que un pueblo hermano, el de Santo Domingo, acompañado por un actor del ejército que se identificó con el dolor popular, haya realizado una de las gestas más sublimes de Latinoamérica, derrotando a ejércitos disciplinados dirigidos por militares reaccionarios. Un pueblo que sólo fue vencido momentáneamente cuando la invasión extranjera dirigida por el coloso del Norte, irrumpió como hordas salvajes sobre la patria querida.

En el episodio de Santa Lucía, síntoma claro de que las poblaciones tucumanas están dispuestas a defender sus conquistas y su derecho a la vida, todos en conjunto e individualmente jugaron su papel valiente y decidido.

Peró alguien quedó marcado con el signo de los predestinados: ese alguien fue Hilda Guerrero de Molina.

## DOS DIAS DESPUES

Dos días después FOTIA ordenó una concentración en el Ingenio Bella Vista, de varios ingenios zonales.

Entre ellos, estaba el ingenio Santa Lucía, que queda a una distancia de 30 kilómetros de Bella Vista.

Los compañeros de Bella Vista se aprestaron a cumplir la orden a cuyos efectos disponían de camiones para trasladarse al lugar. El gobierno, que no adoptó medidas drásticas cada vez que comprobó graves infracciones al derecho a vivir conetadas por los empresarios (atrasos de meses en el pago de salarios, incumplimiento de convenios, despidos masivos), que no ha sido capaz de utilizar la fuerza para dominar la prepotencia de los señores del azúcar, se dispuso a impedir la concentración de protesta.

Es que parece que el gobierno de turno siempre está dispuesto a establecer una doble justicia: una justicia para los potres y una justicia pa a los ricos.

Así fue que se bloquearon los caminos para impedir que los trabajadores marcharan hacia Bella Vista, pues no se permitiría el paso de los camiones.

En un anochecer lleno de una, una columna de hombres, mujeres y niños marchaban por la campaña tucumana. Su objetivo estaba a treinta kilómetros. Podía haber estado a cien. Igual estaban dispuestos los compañeros de Santa Lucía.

Y en otros lados y en otros ingenios también se realizaba la marcha nocturna.

Si se hubiera podido observar desde un avión, se habrían percibido entre los canchales puntos oscuros que se movían silenciosamente, oyéndose apenas el leve murmullo de las hojas. Parecía que las plantaciones hubieran cobrado vida y en susurro expresaban el dolor de quienes eran hermanos suyos.

¡Gran sorpresa al amanecer! La policía en su recorrida de observación, contempló a los camiones quietos, mudos y estáticos.

Peró algo más pasaba en el pueblo de Santa Lucía y otros. Nadie salía a las calles, no se oía el rutinario-trabajo de las mujeres ni el caminar de los hombres sobre las calles de tierra. La población había esmudecido.

Algo raro pasa... y pronto se oieron cuenta qué era: muy pocos habitantes quedaban en Santa Lucía. Ni siquiera a los más viejos se veía. Sólo las gallinas, los perros y algunos chanchos que retocaban en el estiercol, se mantuvieron en el lugar.

Mientras tanto columnas de gente cansada pero satisfecha por haber cumplido su misión, llegaban al Sindicato de Bella Vista, irrumpiendo por todas las calles del pueblo ante la cordialidad asombrada de su población.

La policía de Bella Vista concentrada en la comisaría, presenciaba asombrada cómo los trabajadores azucareros habían buleado el bloque.

Hilda no estaba quieta. Mientras sus compañeros descansaban del fatigoso viaje a la sombra de los árboles, comenzó a organizar las ollas populares. Era menester tenerlas listas para la hora de la comida ya que esta vez iba a servir a muchas más personas que habitualmente.

Le ayudaban sus hijos y otras compañeras. Dentro de los magros recursos de que se disponía, Hilda quería que la comida fuera lo más rica posible.

En tanto, un hecho intrascendente iba a convertirse en el episodio que encendiera la chispa.

Algunos dirigentes que habían llegado en automóvil, porque los automóviles podieron pasar, notaron desperfectos en el motor. Concurrieron al taller mecánico que se encontraba en un lugar cercano pero que para llegar a él había que pasar frente a la comisaría. Así lo hicieron sin ninguna dificultad aunque sin dejar de percibir el ambiente de nerviosidad en que se movían los efectivos policiales.

Y al volver después del arreglo se produjo la coincidencia fatal.

El auto se volvió a descomponer justamente a las puertas de la comisaría.

Los compañeros se bajaron del vehículo para revisar el motor.

Dice la policía que al acercarse uno de los conductores para iniciar la revisión se

se le cayó un revólver. Pero nadie ha podido confirmar tal aserto y en último caso, el hecho no implicaba ninguna cosa fuera de lo común.

La policía rodeó el auto y obligó a sus ocupantes a entrar en la comisaría donde quedaron detenidos.

En el estado de tensión emocional en que se hallaban los trabajadores que habían recorrido largas distancias para realizar una pacífica marcha de protesta, tales detenciones constituyeron una grave provocación policial.

Apenas llegó al Sindicato la noticia, se produjo un arremolinamiento en torno a quienes informaban y la indignación se fue apoderando de todos.

El planteo surgió de inmediato: ¡Todos a la comisaría!, y todos eran muchos, pues ya se encontraban reunidos trabajadores con sus respectivas familias de varios ingenios. Los dirigentes, para no agravar la situación que sentían sería, solicitaron que sólo una parte de la concentración concurriera a la comisaría a demandar la libertad de los presos.

Así se hizo y un grupo de cien personas conducidas por los compañeros dirigentes marchó ordenadamente hacia el destacamento policial.

Y entonces, a mi juicio, el destacamento policial que estaba bien reforzado, incluso se encontraba presente la agrupación que dos días antes se había enfrentado con los obreros de Santa Lucía, no mantuvo en su condición la serenidad que requiere el caso. En un estado de nerviosidad impropio del ámbito policial y seguramente con precisas instrucciones de represión, no dio tiempo a la delegación a que se aproximara a la comisaría.

El sol caía a plomo sobre la ciudad. Las mujeres se amomaban a las puertas con gesto adusto e indignado. Los niños sentados en las orillas de las anchas calles contemplaban con esa mirada un poco inescrutable del changuito nocturno, el decidido avanzar de los hombres. De la tierra parecían salir lenguas de fuego. El calor penetraba en los cuerpos y en las almas. Las casas brillaban por efecto de los rayos solares. Y sólo las aguas que corrían pesadamente las asequeas, parecían poner un poco de calma azul en el rojo vivo de alta tensión que se sentía hasta en las piedras que vivían a los costados de las calles.

Esta vez no hubo diálogo. El ataque fue violento y sin concesiones. Como si fuera una ametralladora vomitando balas, caían las bombas de gases lacrimógenos sobre la delegación obrera.

Esta, no pudo resistir la sorpresiva violencia de sus ataques y fue retrocediendo lentamente hasta penetrar de nuevo en el Sindicato.

Las mujeres y los changuitos del lugar desaparecieron de las puertas y las orillas. Llegó de lágrimas sus ojos por los efectos de los gases y con muchas más lágrimas de dolor y de tristeza en sus almas.

Allá lejos, muy lejos, un gobierno había decretado que para salvar la industria había que sumir en la desocupación, el hambre y la miseria a los trabajadores del azúcar.

Y allá lejos, muy lejos, en dorados salones, cancilleres de gala debatían acuciosos por la Argentina y EE. UU. si no había llegado la hora de juntar los ejércitos para impedir la "subversión" de los humildes.

Peró allí en Bella Vista, en un rincón pequeño de la patria grande se jugaban una patriada precursora los hombres de uniforme y los hombres de trabajo.

Mientras la agitación se expandía como ondas embravecidas de un río salido de su cauce, los trabajadores abigarrados dentro del Sindicato, procuraban sin armas —sin una sola arma— organizar la resistencia. Hilda Guerrero de Molina, con el temple criollo de las heroínas de la "Independencia", continúa organizando la "Olla popular".

A la policía también embravecida, en un estado de psicosis nerviosa, que sólo hubiera podido dominar un auténtico jefe, no le conformó haber logrado la retirada obrera. Avanzó hacia el Sindicato y continuó tirando bombas ahora dentro del recinto gremial.

Peró las mujeres y los niños no se habían escondido en sus casas.

Comenzaron a aparecer en los techos de las viviendas que rodeaban el local Sindical. Una lluvia de piedras cayó ininterrumpidamente sobre las fuerzas atacantes.

Desde dentro del Sindicato también se defendían pero la situación se hacía insoportable porque los gases habían invadido todos los rincones y la atmósfera era irrespirable.

Los defensores comenzaron a saltar los cercos, no para abandonar la lucha sino para defenderse en lugar descubiertos, donde el efecto de los gases tóxicos era menor.

Hilda también saltó el cerco. Desde hacía unos instantes, a la policía, que estaba frenética, se le había acabado las bombas y ya sonaba el lúgubre sonido de las ametralladoras y los fusiles.

Al principio tiraban al aire; pero la ofensiva obrera arreciaba.

Hilda saltó el cerco con sus hijos. Según cuentan los que estaban presentes —lo relata Alvero y Santillán en "Masplá"— un oficial de apellido Figueiroa —dicen que el mismo que dos días antes le había arreba-

# TUCUMAN: HORA CERO

Cuando el general Alsogaray estuvo en Tucumán hace pocos días para contemplar uno de esos ejercicios que viene realizando el ejército para "prepararse" contra las posibles guerrillas en el Norte Argentino, no tuvo ni un minuto para recibir a las madres tucumanas del ingenio Amalia que fueron, una vez más, a pedirle que "intercediera" ante el general Onganía para solucionar la falta de trabajo y para recibir por lo menos una parte del rancho de los militares para alimentar a sus hijos.

Las madres tucumanas, desesperadas por el hambre de sus hijos y la desocupación cada día mayor, recurrieron anteriormente a los militares y no obtuvieron respuesta. Pensaron que tendrían mejor suerte con uno de los responsables de la "Revolución Argentina" y pasando por alto el hecho de que este general es hermano de Alvaro Alsogaray, llevan hasta él un pedido. Peró el general ni siquiera les recibió.

¿Para qué habría de recibirlos, si el general Alsogaray gana 300.000 pesos por mes, 10.000 pesos por día, y un trabajador en Tucumán gana 16.000 pesos por mes, es decir 530 pesos por día.

¿Cómo podría explicarle a las madres tucumanas que todo el ejército del cual es comandante en jefe, y que todas las Fuerzas Armadas, son las responsables de los ingenios cerrados, de la tuberculosis, de la deserción escolar, de la prostitución, de que los tucumanos no tengan viviendas ni salarios, ni posibilidad alguna de trabajar?

¿Qué problema podría resolver el general aspirante a la silla de Onganía y con qué cara se animaría a negar a esas madres, frente a frente, el pan que les ha sido robado y las migajas que ni siquiera les dan del rancho de los cuarteles?

Este episodio demuestra no sólo la más absoluta insensibilidad frente al problema de la miseria, de las "ollas populares" de la explotación y de los resultados del plan económico de Krieger Vasena, sino también la absoluta ineficacia de los métodos que se vienen aplicando en la lucha tucumana y que se reducen a mostrar las llagas de la injusticia, a solicitar lo que debe ser exigido, a exigir lo que debe ser tomado, a esperar lo que debe ser conquistado por una lucha que arranque de las manos de la oligarquía el poder para los pobres.

No se trata de fijar las consignas que los pobres conocen mejor que nadie, y que las madres tucumanas simbolizan

en la intención de agotar todas las instancias, toda la capacidad de paciencia antes de asumir los nuevos y los únicos métodos de lucha que llevarán a las verdaderas soluciones del problema tucumano y del problema nacional. Lo que sí debemos señalar es que por Tucumán pasa nuevamente el proceso de lucha y que allí se dará muy pronto el clima de una conmoción social en la cual se demostrarán y revelarán muchas de las claves que aún siguen siendo los grandes incógnitas, las pruebas y las frustraciones de esta etapa crítica. Se probará la verdad o la mentira de la "rebelión de las bases", de la CGT opositora, de la declarada combatividad hasta las últimas consecuencias de los dirigentes sindicales que de un día para otro despertaron de un largo sueño para descubrir que sus colegas vivían en la corrupción y en la tracción permanente a los propios trabajadores.

Allí se jugará también el papel de la vanguardia revolucionaria que no existe pero que tiende a formarse a través de la acción coordinada de grupos y subgrupos, y minigrupos, que podrán aportar en la lucha reivindicativa los contenidos, los métodos y las acciones revolucionarias que el pueblo necesita y reclama. Si la supuesta vanguardia no despierta de su trágica impotencia, sin requerir más archivos emisorios ni autojustificaciones lamentables, podrá expresar ya en hechos y sin palabras cuáles son los objetivos intermedios hacia la revolución.

Será hora de la verdad para los gremialistas campeones de la oratoria y la hora de la solidaridad combatiente y concreta: esa solidaridad que falló por completo en la huelga portuaria, en la ausencia total de la lucha ferroviaria, y en cada conflicto en que el régimen puso a prueba la estructura sindicalista. Peró lo fundamental que se jugará en Tucumán es la reconquista de la confianza del pueblo en sus propias fuerzas, en la efectividad de su lucha, en la manifestación de su propio poder. Mediante una movilización sincera y profunda que se haga ingenio por ingenio, trabajador por trabajador, rancho por rancho, y practicando todo lo que se propone, se cumplirá una etapa decisiva de este proceso: restablecer la fe herida y defraudada, renacer la esperanza vencida, avanzar después de un largo y amargo trago de traiciones hacia los objetivos que el pueblo conoce y siente mejor que nadie: el ejercicio real del poder popular, del poder de los pobres.

disponía comprendió ante el número ampliamente superior de los trabajadores, que la única manera de mantener la posición era provocando una carnicería y que era carnicería podía convertirse en un acalearse de muerte de ambas partes. Retrocedió a paso acelerado hasta su comisaría, se encerró en la misma como en una fortaleza y durante 10 horas el pueblo perteneció íntegramente a los trabajadores. Los "subversivos" obreros no cometieron un desmán ni se dejaron llevar por los legítimos deseos de venganza.

Poco a poco fueron abandonando el pueblo, caminando triste y despaosamente hacia donde velaban los restos de la compañera muerta. Habían vencido a las tales signo precursor de su fuerza invencible, pero quisieron llevar un instante el símbolo hecho mujer, de una nueva era, que no podrán defender ni las policías bravas ni los gobiernos alados de la oligarquía y a imperialismo ni los ejércitos multinacionales. Sobre el cajón de la muerte, un cristo crucificado se sentía crucificado una vez más llorando con lágrimas de sangre todos los crímenes que se cometen en su nombre.

## Lazarte:

Es difícil encontrarlo en el escritorio del sindicato. En verdad, es uno de los pocos dirigentes que hace gremialismo desde la base, yendo de ingenio en ingenio, de asamblea en asamblea.

Miguel LAZARTE, secretario general de los azucareros tucumanos, parece ser el hombre indicado para hacer devolver a la gente su confianza en la F.O.T.I.A. Surgido desde el vetusto sindicato del ingenio San Pablo, salió a luz en los recientes despidos de enero, cuando organizó una manifestación de protesta junto con el cura de la parroquia Raúl Sánchez.

"Nosotros no podemos impedir que impunemente despidan obreros de los ingenios para después volver a tomarlos como trabajadores "golondrinas", sin ningún tipo de beneficio social; ni que haya miles de desocupados a los que se quiera convencer con trabajos de "relleno", como ser cavar zanjas o juntar yuyos, trabajos que el gobierno considera como de "diversificación agroindustrial". Esa gente gana \$ 200 por día.

En el fondo, el famoso "Operativo Tucumán" del ministro Salimei, es simplemente un paliativo, no introduce en la provincia ningún trabajo productivo. A lo sumo se reelaboran productos de otras provincias. Mientras tanto, siguen cerrando los ingenios a causa del nuevo invento del cupo "no discriminatorio".

"Todos sabemos que en Tucumán hay superproducción de azúcar. Bueno, entonces se limita la producción a un nivel determinado, en este caso 450.000 toneladas anuales. Si esta cuota se repartiera equitativamente a los ingenios y a los cañeros independientes, se podría quizás soportar la situación sin provocar demasiado hambre y miseria. Pero resulta que el cupo, a partir de este año, es concedido por el gobierno de la provincia, y por supuesto que son los ingenios grandes (San Pablo, Concepción, etc.) los que reciben la torta, provocando el cierre de las fábricas más pequeñas".

Lazarte conoce la solidaridad, y conoce también la necesidad de organización de las bases. Por eso también pone grandes esperanzas en la CGT de los argentinos, y además de apoyo plantea exigencias:

"La rebelión de las bases puede cumplirse en Tucumán. Nosotros estamos dispuestos a pelear por nuestros derechos cuando comienza la zafra, pero para eso es necesario que todos los trabajadores estemos unidos y de acuerdo; vamos a hacer asambleas ingenio por ingenio, para decidir la lucha. Pero para esto necesitamos líderes, dirigentes capaces de organizar al pueblo. Vamos a pedirle a Ongaro que venga a hacer este trabajo. Lo necesitamos por lo menos por 15 días. Esta es la única verdad posible para la CGT".

Mientras tanto, Ongaro tomaba ese mismo día un avión para Santo Domingo, para concurrir a una reunión de sindicalistas cristianos.

Tucumán significará, sin embargo, la oportunidad de poner en práctica las declaraciones, de provocar la verdadera rebelión, que sólo puede ser revolucionaria.

## Aclaración: Pobre Pepe

Cuando Lorenzo Pepe nos recibió en el local de la C.G.T., unos días antes que se realizara el congreso normalizador Amado Olinos, nos dijo algunas cosas "publicables" y otras "no publicables" (según él). Las primeras fueron reproducidas, con absoluta veracidad, en el N° 2 de CHE COMPANERO.

Parece que Pepe recién se dio cuenta de lo que dijo cuando lo leyó publicado, y entonces recurrió a la vieja artimaña de la desmentida (periódico de la CGT, N° 1).

Lo que seguramente le preocupará en este momento es como zafarse de unas declaraciones grabadas hechas a la revista "Primera Plana" donde (entre otras cosas) afirmaba que "la revolución no pasa por la clase obrera, es un proceso político".

Pero estas afirmaciones nos preocupan también a nosotros, porque el señor Pepe forma parte del secretario de una central obrera que se dice "revolucionaria".

# CGT Y LA REBELION DE LAS BASES, QUE?

...Quedan por último algunos de los más valientes entre los valientes, los que fueron más golpeados, perdieron su trabajo, padecieron cárcel, fueron engañados una y mil veces por falsos caudillos, y sin duda se están preguntando si vale la pena volver a la lucha, si "la CGT de Ongaro" no será la misma CGT de los lobos y los tigres y los osos...

La legítima duda planteada en el número tercero del periódico de la CGT alcanzó a esquematizar de alguna manera el drama actual en que se desenvuelven las estructuras gremiales del Peronismo, y también aquellos militantes que prefieren mirar un poco más allá.

Pero, lamentablemente, las cosas no son tan fáciles como pareciera deducirse de la proclama, ni tan románticas como el elegante estilo periodístico podría hacer suponer.

Sin embargo, es bueno que se lo exprese así. Porque entonces ayuda a refrescar la memoria acerca de un cúmulo de errores sobre los que es imprescindible no volver a cabalgar.

La lucha del Peronismo exhibió durante años el ejemplo de sacrificio y abnegación de millares de combatientes. Era la Resistencia. La valentía puesfridas, también la muerte muchas veces; pero toda en juego, los golpes recibidos, las cárceles sucesivas sirvió de poco frente a la presencia de caudillos políticos o gremiales, que aparecieron en la desembocadura del árduo camino, capitalizando la lucha de los demás, haciéndola obrar en beneficio de sus propias apetencias, utilizándola como factor de peso para negociar con los enemigos del pueblo.

Claro que la clave del error —insistimos en ello— no estaba en la presencia de dirigentes traidores y de traidores con ambiciones dirigentistas, lo cual es casi inevitable en todo proceso donde intervienen seres humanos. Lo más funesto eran los métodos, la burocratización, la debilidad orgánica, las flaquezas ideológicas, el miedo, los compromisos.

Dentro de todo eso, la palabra de los falsos caudillos asumió la fuerza de verdad y de ley.

Ahora se trata de lo siguiente: hay que demostrar que los objetivos no son el relevamiento de hombres, el cambio de un dirigente por otro, saciar las broncas personales, encaramarse en la política del rumor y las versiones. Que los objetivos son superiores: EL CAMBIO DE LAS ESTRUCTURAS, DENTRO DEL PROPIO MOVIMIENTO, PARA HACER LA REVOLUCION Y CAMBIAR LAS ESTRUCTURAS AL PAIS.

Hay que crear, fortalecer, impulsar el instrumento de lucha que aún no tenemos. Para la acción política, y para la acción insurreccional.

Pero, aclaremos, basta de agarrar a un dirigente, cargarle como a Cristo los pecados del mundo y después crucificarlo. Basta de los criterios de aquel remañido personaje de Lampeduzza, que aconsejaba ceder algo para que no se perdiera todo. Basta de "quemar" a un sector de dirigentes burocratizados y timoratos, para salvar en su conjunto a la dirección burocrática e inepta.

En nuestro número anterior, señalamos algunos ejemplos concretos: no se puede volver a plantear como cuestión principal las falsas disyuntivas de Vandor o Framini, de línea dura o línea blanda, de los de pie y los sentados. Si bien el hombre es el único animal que puede equivocarse dos veces en la misma, nosotros no podemos permitirnos el lujo a esta altura, de ser tan animales...

### VISION DE LA LUCHA

Nosotros no creemos que haya que aguantar las traiciones de un Alberto Iturbe, por ejemplo, cinco años, ante la vista y paciencia de todo el mundo, para después salir aceptando que sí, que Iturbe era un traidor. Ese juego resulta demasiado infantil, porque en cinco años se han malogrado muchas cosas, se sacrificó a mucha gente, se si-

guió entregando el país y apretando los torniquetes al pueblo. La política de los "oleos sagrados", en nombre de una disciplina que jamás se efectiviza cuando es necesario, tiene que ser ya, definitivamente, parte de los errores pretéritos. Por eso creemos justo —y también necesario—, marcar los errores de Remorino Deladino y cuantos se pongan a tiro.

Es correcta la labor de ampliar las bases de subsistencia del Movimiento, entablar alianzas, asistir a Congresos, firmar declaraciones conjuntas, y hasta competir con los prohombres del liberalismo a ver quién tiene el coche más largo o la casona más señorial. Como no. Pero eso solo, sin una acción consecuente más profunda y en otro sentido, no puede admitirse.

Quien quiere hacer la Revolución, debe utilizar lo político como algo correlativo e inclusive supereditado a las necesidades revolucionarias. La política debe ser su expresión de superficie, pero no convertirse en un fin en sí misma, ni en la que fije la estrategia general, ni en la que obstaculice, o castre, o mande en cana, directamente, a lo otro.

Cuando la CGT de Ongaro comienza a caminar, surgen de pronto a su derredor multitud de apoyos políticos. Muchos convierten ese apoyo en la primera etapa de un copamiento y posterior utilización para sus propios fines. ¿Quiénes son ellos? Los liberales, que quieren un golpe constitucionalista; o los "nacionalistas" que no alcanzaron a acomodarse el 28 de junio.

Políticamente, la CGT puede tener necesidad de contar y mantener esos apoyos; pero no debe reducirse a eso. Su lucha, su movilización, su organización debe tender a superar lo legalista y lo golpista. Pero, ¿ha hecho así la CGT? ¿Da muestras de pretender ir en esa orientación? Hasta ahora toda la tarea contra "los dictadores del sindicalismo", arrojó como resultado la división de regionales, sindicatos y hasta agrupaciones; además, la deliberación, siempre a nivel de dirigentes; o la conformación de nuevos organismos, pero que si bien pueden ser considerados más amplios, de ninguna manera llegan a representar auténticamente a las bases.

El acto del 1º de Mayo fue un poco mejor o un poco peor de los muchos actos realizados en los últimos doce años.

Pero la consigna de "unirse desde abajo, organizarse combatiendo", parece haber sido dejada al libre arbitrio de la espontaneidad de las masas. Es, francamente, una estupidez. Para decir discursos progresistas, o peroratas ultrarrevolucionarias, no hacía falta tanto esfuerzo. Bastaba con dejar a los numerosos grupos de guerrilleros de café, o lechería, que pululan por la zona céntrica de Buenos Aires y eligen Tucumán para sus vacaciones de invierno.

La CGT debe ir más allá de eso. Para aglutinar políticamente a todos los sectores que se ven enfrentados a la política de gobierno, por un lado. Y, por otro, para impulsar o coadyuvar a la estructuración de los organismos revolucionarios, que lleven adelante la tarea principal y definitiva.

La situación de los azucareros tucumanos, con la inminente iniciación de la zafra, es la prueba de fuego que no debe ser rehuida. Entonces podremos comprobar si las inquietudes de Ongaro y su equipo, van más allá del copamiento de las agrupaciones gremiales que se presentan a elecciones. Si también le interesa las agrupaciones que luchan efectiva y concretamente.

Además, no hay que olvidar que sin lugar a dudas, le va en eso su propia subsistencia. Porque cuando llegue el momento de sentar posición frente a los numerosos golpes que se siguen gestando, o definirse ante los que siguen soñando en el retorno a la democracia liberal, el actual conglomerado político que ahora lo aplaude, puede empezar a deteriorarse. Entonces, si sigue en este terreno, que es de alguna manera la práctica caligráfica para empezar a hacer buena letra, seguro que a comer a la caperucita.

## La insurrección de los curas

Cuando Onganía se hizo cargo, en mala hora, de conducir la "Revolución Argentina", descontó totalmente el apoyo de la Iglesia Católica para que junto con el Ejército fueran los pilares de la dictadura antipopular. Y de hecho contó con el apoyo de los jerarcas encabezados por Caggiano, que unas horas antes del golpe se jugó por el decrepito Illia, y unas horas después apareció junto a Onganía con su mejor cara dur.

Pero ocurre que ni la Iglesia católica ya es la misma de antes ni este gobierno que a cada rato se autocalifica "cristiano" dio prueba alguna de sensibilidad popular en la aplicación de sus planes políticos, económicos y sociales.

Entonces aparecieron estos nuevos hechos que hoy comentamos brevemente y sobre los cuales volveremos cada vez que se produzcan, y que señalan una nueva actitud de sacerdotes y cristianos con relación a las luchas del pueblo.

El cura Sánchez, en Tucumán, encabezando una manifestación de los obreros azucareros; el cura MacGuire, en Rosario como líder de la protesta de los que no quieren seguir siendo marginados; los curas de la cuña boscosa denunciando las mentiras del gobierno y los grados infames de explotación de la zona chaqueña; los curas obreros de Avellaneda y San Isidro participando en las jornadas y en las acciones de sus gremios; los curas de Santa Fe junto a los obreros de la DKW para lograr el mínimo derecho al trabajo y a la subsistencia...

Sabemos que son muchos más y que el pueblo trabajador los siente como verdaderos compañeros; y que por ese sólo hecho son perseguidos por la jerarquía reaccionaria y por los militares católicos del gobierno. Estos nuevos compañeros de lucha saben que cuentan con la solidaridad de muchos otros que sin distinciones religiosas los reconocen como nuevos y sinceros aportes en la lucha de liberación nacional.

ESTA REBELDIA DE LOS CURAS LE DUELE MUCHO AL GOBIERNO "CATOLICO" DE ONGANIA QUE NI PUEDE SUMAR YA ENTRE SUS FUERZAS EL SILENCIO Y LA COMPLICIDAD DE LA NUEVA IGLESIA.

## Erradicación También en San Nicolás

El desalojo, tan de moda últimamente, no se da solamente con la reciente Ley de Alquileres que deja a tantos comerciantes en la calle.

Hay otra ley de desalojos, claro que mucho menos combatida, porque se mueven menos intereses económicos en contra: la ley de "erradicación de villas".

En San Nicolás (Pcia. Bs. As.), el intendente, un tal Bent, dió como último plazo el 20 de junio, para que los habitantes de las cuatro villas que están sobre el río se vayan. ¿A dónde? ¡¡Ah!! Eso es cosa de ellos.

Esto, más bien que erradicación de villas se llama erradicación de gente.

El dato que falta para comprender el por qué de un desalojo tan impulsivo es que el dueño de las tierras vecinas a las villas es el mismo señor Bent.

Pero los habitantes de las villas son dueños de algo más importante que tierra o dinero: la dignidad. La gente de San Nicolás demostrará que la justicia derrota a la injusticia, que no se desaloja a nadie con un simple decreto, y por eso está dispuesta a luchar.

Los pobladores de las villas "Azopardo", "Los Provincianos", "Casalini", y "Don Bosco", exigen que les den los terrenos donde están y les financien viviendas dignas.

El laudo de San Sebastián ha quebrado y hecho pedazos todas las disposiciones del convenio que permitían una resistencia sindical a la arbitrariedad patronal y la explotación de los trabajadores.

Al negar al sindicato una intervención decisiva en la reforma de los planteles básicos, de las discriminaciones, de los cambios de tarea, de la modificación de horario, etc., etc., y dejar nada menos que tales rubros librados a la voluntad del empresario, se han abierto las puertas para despidos masivos, injusticias constantes y la creación del terror psicológico dentro del lugar de trabajo.

Es evidente que detrás de todo está la necesidad de conformar a los grupos financieros internacionales y asegurarles además —para el caso que resuelvan apropiarse de nuestra energía eléctrica— una clase obrera domesticada, ablandada y en condiciones de un trabajo esclavo.

Este es el resultado del participacionismo sindical de los dirigentes de Luz y Fuerza y demuestra claramente que la claudicación es el camino inexorable de la entrega.

Revela además el resultado de los Cursos sindicales que realizan en los EE. UU con becas pagadas por el imperialismo quienes se proclaman "auténticos" dirigentes del Sindicalismo argentino.

Asociación Obrera Textil. En 1952 accedió a la secretaría general y se mantuvo en ella hasta ahora, con la intervención decretada en 1955 como única interrupción.

El triunfo de Loholaberry determina la desaparición en el plano gremial de la única figura que operaba como nexo entre el peronismo que fue gobierno y las nuevas generaciones.

La derrota de Framini y su alejamiento forzoso del plano gremial parece marcar que con palabras no se ganan más elecciones en los sindicatos; que con decir que se es peronista no se va a ningún lado, si no se encara la lucha de verdad.

Esto pareció ser olvidado por Framini, que nunca fue más lejos que las fogosas proclamas de lucha.

Pero más allá de la crónica policial, que en determinados momentos tomó ribetes sensacionales, el hecho concreto es que Framini perdió las elecciones frente a un vandorista, uno de esos a los que se acusa de colaboracionistas, traidores, etc. Pero muchos no se dan cuenta que los que se declaran combativos en declaraciones y conferencias de prensa, y luego no se los ve en la lucha, hacen el juego al régimen instaurado en 1955.

Un dirigente sindical que no lucha, llegado el momento, es un traidor, y de esto son conscientes las bases, que no están dispuestas a apoyar a esos personajes, tomen la denominación que tomen.

## Una venta por nada

# CCI

## Framini: más allá de la noticia policial

Andrés Framini ocupa desde 1948 (momento en que fue elegido secretario general por la rama lana) cargos rentados en la

# SOLIDARIDAD REVOLUCIONARIA

## LOS "GUERRILLEROS DE SAIITA" CONDENADOS A PRISION PERPETUA

A comienzos del año 1964, tropas de Gendarmería detuvieron en Salta a un grupo de jóvenes bajo la acusación de guerrilleros que pretendían iniciar un movimiento revolucionario. Dos de los jóvenes fueron baleados y muertos por los gendarmes y otros perecieron de hambre y sed en los espesos bosques de Salta.

Dos de los detenidos, que eran elementos del SIDE infiltrados en el grupo, fueron puestos de inmediato en libertad, mientras que los restantes catorce fueron encarcelados.

La Gendarmería instruyó un sumario absolutamente ilegal, pues carece de facultades para ello, y mediante tremendas vejaciones y torturas hizo firmar "confesiones" a los jóvenes detenidos.

El sumario pasó en un comienzo a la Cámara Federal de Tucumán y luego se radicó ante el Juez Federal de Salta, y el proceso adquirió desde el primer momento un carácter marcadamente político, pues los grupos reaccionarios de nuestro país y del extranjero presionaron para dar un "escarmiento" a quienes pretendían organizar guerrillas, tratando así de intimidar a los movimientos de liberación nacional que, en una u otra forma, se desarrollan cada vez más en los países coloniales y subdesarrollados.

Los defensores de los detenidos señalaron desde un comienzo las notorias irregularidades que viciaban de absoluta nulidad el proceso; en especial, por haber sido instruido el sumario por la Gendarmería Nacional que carecía de facultades legales para ello, ya que actuaba en virtud de decretos antidemocráticos de la época del gobierno Guido, que fueron declarados inconstitucionales por muchos tribunales del país, entre ellos la propia Cámara Federal de Tucumán por ser repugnantes a garantías básicas consagradas por la Constitución Nacional.

Asimismo, los defensores y los propios detenidos denunciaron desde el primer momento que tomaron contacto con el Juez Federal, que las supuestas "confesiones" habían sido arrancadas mediante torturas y vejámenes de la peor especie, lo cual quedó acreditado en el expediente en forma irrefutable.

No obstante todo ello y a pesar de que las supuestas "confesiones" son prácticamente la única prueba existente en el proceso, el Juez Federal dictó sentencia en setiembre de 1966, condenando a todos los procesados a penas de uno a seis años de prisión, excepto Federico E. Méndez y Juan H. Jouve, a quienes aplicó catorce y dieciocho años de prisión, respectivamente.

Apelada esta sentencia tanto por los defensores como por el Fiscal, el expediente pasó a la Cámara Federal de Tucumán, que después de un año confirmó las sentencias pero aumentó todas las penas, especialmente para Méndez y Jouve, a quienes condenó a PRISION PERPETUA, cosa que no registra antecedentes en los anales judiciales de nuestro país desde el famoso caso de Radowitzky, autor del atentado que costó la vida del coronel Falcón y su ayudante, hace ya más de cincuenta años y en circunstancias políticas y sociales que han variado notablemente en el transcurso de tanto tiempo, tanto en nuestro país como en el resto del mundo.

A pesar del aumento de las penas, todos los jóvenes —con excepción de Méndez y Jouve— recobraron su libertad de inmediato, a fines del año pasado, pues se le acordó el beneficio de la condena condicional ya que habían pasado en la cárcel casi cuatro años mientras se sustentaba el proceso.

En cuanto a Méndez y Jouve, los defensores interpusieron un Recurso Extraordinario a fin de que el caso fuera revisto por la Corte Suprema de Justicia de la Nación, fundándose en la arbi-

triedad absoluta y manifiesta de la sentencia ya que no existía ninguna prueba concreta de los delitos imputados.

Era de suponer que la Cámara Federal de Tucumán concedería el Recurso Extraordinario por dos razones: I) Porque el recurso era formalmente procedente, ya que estaba debidamente fundado en numerosas circunstancias, denunciadas desde un comienzo, que aparecían como manifiestamente violatorias del derecho de defensa en juicio y que viciaban de absoluta nulidad los procedimientos llevados a cabo; II) Porque tratándose de una condena de semejante gravedad, prácticamente sin antecedentes en nuestro país, impuesta por razones políticas e ideológicas era elemental que el asunto fuera llevado y resuelto definitivamente por la más alta instancia judicial del país.

Sin embargo no ocurrió así. La Cámara Federal de Tucumán, en nuevo acto de arbitrariedad, se transformó en juez de su propia sentencia y resolvió que la misma era correcta, entrando así en el juicio de fondo que está reservado para la Corte Suprema de la Nación. En esta forma, rechazó el Recurso Extraordinario y obligó a los defensores a recurrir en queja a la Corte Suprema de Justicia solicitando se declarara mal denegado el recurso extraordinario y se resolviera sobre el fondo de la cuestión, libertando a Méndez y Jouve de su injusta prisión.

Este Recurso de Queja, que se halla en trámite ante la Corte Suprema de Justicia, es el que decidirá en definitiva la suerte de estos dos jóvenes condenados a pasar en la cárcel el resto de sus días.

Desde un punto de vista estrictamente jurídico, es absolutamente seguro que la Corte Suprema de Justicia de la Nación habrá de sancionar la nulidad del monstruoso proceso seguido contra "los guerrilleros de Salta" y pondrá de inmediato en libertad a Méndez y Jouve, que con extraordinaria dignidad y valentía han soportado las torturas, la cárcel y la increíble condena.

Pero es indudable que este proceso no es simplemente judicial, pues como ya hemos señalado, tremendas presiones se han ejercido y se siguen efectuando para que se confirme la absurda sentencia de prisión perpetua contra Méndez y Jouve. Presiones que no sólo provienen de las fuerzas reaccionarias de nuestro país sino también de sectores extranjeros interesados, que a toda costa tratan de aplastar y "escarmentar" a quienes buscan las vías para la liberación nacional de sus pueblos.

Por ello, consideramos que una sentencia positiva de la Corte Suprema de Justicia solamente puede ser asegurada mediante un amplio movimiento de solidaridad nacional e internacional, que demuestre que la inmensa mayoría de los pueblos repudia la monstruosa condena impuesta a Méndez y Jouve y exige su inmediata libertad.

Todas las organizaciones políticas, gremiales, estudiantiles, sociales y culturales de cualquier tipo, deben adherir a este gran movimiento de Solidaridad en forma activa y combatiente. En el año en que se celebra el XX Aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos por las Naciones Unidas, es un verdadero baldón para nuestra patria y para la Humanidad, que dos jóvenes sean condenados a pasar toda su vida en la cárcel, por el solo delito de pretender para su pueblo una vida mejor.

Todos los hombres y mujeres que estén dispuestos a defender la dignidad humana y el derecho a luchar por una vida mejor, deben enviar su adhesión a esta Comisión Provisoria y colaborar activamente para la liberación de Méndez y Jouve.

Buenos Aires, abril de 1968

COMITE PROVISORIO POR LA  
LIBERTAD DE MENDEZ Y JOUVE

## IMPEDIR LA EXTRADICION DE JOSE LUIS NELL

Frente al pedido de extradición formulado por el gobierno entreguista de la República Argentina a las autoridades judiciales del Uruguay, con relación a la causa seguida contra el joven revolucionario compatriota, José Luis Nell, nos hacemos un deber alertar a la opinión pública de América, y en especial de nuestros países rioplatenses, sobre la gravedad que implica este hecho.

José Luis Nell representa un claro hito en la liberación latinoamericana. Ejemplo vivo del compromiso fundamental de los jóvenes con el destino de sus patrias, la larga militancia, plena de generosa entrega, señala hasta qué punto debe arribarse en la exigencia de no dar tregua a los enemigos de nuestros pueblos, a los cómplices de su venta y a quienes, de un modo u otro, colaboran en la alianza imperialista.

José Luis Nell, como no podía ser de otro modo, tiene un precio muy alto. Su encendido revolucionarismo se torna insoportable para los personeros de la infamia colonial, sabedores del trascendental destino de su victorioso ejemplo. La extradición de nuestro compatriota significa poner en sus manos un objeto caro a su ensañamiento.

De ahí que quienes estamos alistados en la suprema empresa de brindar nuestros vidas en la dura pero esperanzada lucha de la revolución latinoamericana, interpretando el valeroso mensaje de uno de los mejores de los nuestros, sentimos ineludible una vasta acción agitativa para desbaratar los planes de los traidores de nuestros pueblos, impidiendo la extradición de José Luis Nell. Insistamos a todos los hombres y mujeres, patriotas de verdad, a colaborar en esta brega. El gobierno uruguayo no debe cooperar en la maniobra, y las autoridades judiciales deben interpretar que los hechos que se imputan a José Luis Nell tienen absoluto carácter político, y en la tradición del derecho uruguayo, para tales hechos no cabe la extradición.

Pueblo y gobierno del Uruguay: tratad a José Luis Nell como quien es, un apuerrido y puro ejemplo de la cruzada libertadora de América.

COMISION DE SOLIDARIDAD  
CON JOSE LUIS NELL

Los fusilamientos del 9 de junio de 1956 a raíz del intento de retomar el poder para el pueblo peronista, demuestra una vez más cual es la oscuridad del sistema reimplantado en nuestra patria hace más de 12 años. Un sistema que ocurre a la violencia como única respuesta a las denuncias de injusticia, explotación y miseria.

Año por año, al recordar a los compañeros caídos en ese intento, rendimos homenaje a su heroísmo que debe ser ejemplo y guía para los verdaderos revolucionarios.

Hacemos un llamado para unir todas nuestras fuerzas y capacidad de lucha en el objetivo común de la liberación nacional.

COMANDOS PERONISTAS DE  
LIBERACION, JUNIO DE 1968

Director: Juan García Elorrio  
Propiedad intelectual en trámite.  
JUNIO 1968

## CRONICA DE UNA LUCHA

Es probable que los obreros y empleados de Alba no entendieran demasiado de leyes y acuerdos bilaterales, pero lo que sí sabían es que 23.000 pesos no les alcanzaba para mantener a toda una familia y también sabían que uno de los principales colaboradores de Onganía, un tal Mario Hirsch, es presidente de Bunge y Born —duchacos en Alba y otras— y uno de los que más impulsó la implantación de la ley 17.224 o sea el congelamiento de los salarios de los trabajadores hasta fines de 1968.

### "EL OGRIO DE LA EMPRESA"

En octubre de 1967 los obreros de Alba, a través de su comisión interna, piden a la empresa un aumento de emergencia.

—No, señores, no es posible concederles ningún tipo de aumento; no es cuestión de la empresa, sino del gobierno; nosotros no podemos violar la ley 17.224. No podemos realizar acuerdos bilaterales a espaldas del ministerio de Trabajo.

Agregado al rechazo del pedido, ese mismo mes se le reduce a los obreros una hora de trabajo por día, lo que les representaba unos 4.000 pesos menos por mes.

Ante esta respuesta, que era una burla, se comienza a trabajar a reglamento. Pero como pronto se dieron cuenta que esta medida no lograba afectar a la empresa que permanecía impenetrable, se pasó de trabajo a reglamento a trabajo a desgano. Tratando de definir esta situación se decide firmar un petitorio y entregarlo todos juntos a la hora del almuerzo.

Un grupo de nosotros llevó una bandera argentina, y mientras la comisión interna entregaba el petitorio a la patronal, se escuchaba como música de fondo: "Lapressa, Lapressa, el ogro de la empresa". Lapressa es el gerente de relaciones laborales.

El conflicto se vio agravado por el pedido de aumento de las obreras que trabajaban con incentivado. Ante la negativa, éstas cumplen en forma reglamentaria, haciendo mermar la producción en un 50 %, y a pesar de que ellas perdían 400 pesos diarios, se mantuvieron firmes durante semanas.

Nada se resolvió. Entre denuncias, suspensiones, telegramas, marchas y contramarchas, el ministro San Sebastián apela a su poder divino y dicta la conciliación obligatoria. Fueron 15 días

de espera que lograron entrar la combatividad de la gente.

### CALENTANDO LA PAVA...

Sin embargo, la procesión iba por dentro. Cada día los compañeros juntaban más y más bronca también se iban dando cuenta de que estaban solos en la lucha. La gente del sindicato —elegida por ellos mismos— llegó al sillón, se instaló en el edificio, le dictó una o dos declaraciones a la secretaria y quedó tan contenta que ya no le quedaban ganas de luchar.

Por otro lado, se busca el apoyo de los compañeros de las fábricas vecinas, pero a pesar de que éstos se identificaban con su lucha, muchas de las comisiones internas estaban dominadas por vanderistas, y las que no lo estaban, pronto Vandor se encargó de acallarlas o directamente reemplazarlas.

Era esta la situación cuando el martes 26 de marzo, se decide convocar a una asamblea. A las 11 de la mañana, mil de los mil cien obreros y empleados de la fábrica se congregaron en el comedor ante la mirada fiscalizadora de los ejecutivos. El delegado general de la fábrica, comenzó a escupirles una a una las responsabilidades que les habían por la miseria de los trabajadores.

—Frente a esto, compañeros, ¿qué hacemos? ¿Seguimos dialogando? ¿Seguimos creyendo en las leyes, en los decretos, en el arbitraje, en que la pobre empresa no tiene plata para pagarnos?

### ...HASTA QUE HIERVE EL AGUA...

La reacción es unánime. Se declara persona no grata al gerente Lapressa y se deciden efectuar paros y en el caso de que la empresa intentara alguna sanción, tomar la fábrica.

Al día siguiente comienzan los paros. Cada sección elige la hora en que más se afecte al funcionamiento de la fábrica. Por ejemplo, los del segundo turno los realizan de 19.30 a 20.30, porque ese es el horario de carga y descarga de los camiones. En las horas de paro se realizan asambleas ocultas siempre del escribano que había traído la empresa para levantar un acta con las "irregularidades cometidas". Por eso las asambleas se hacían en los baños, los petitorios se firmaban por debajo de las mesas.

Ese mismo día, la patronal denuncia los paros al ministerio de Trabajo, que

decreta nuevamente la conciliación obligatoria. Al día siguiente, ante el temor de que detuvieran a la comisión interna y se produjeran despidos, los compañeros deciden tomar la fábrica.

Eran las 9 de la mañana. Se cierran los portones de entrada, se cuelgan cartones denunciando la situación y buscando el apoyo de los compañeros de la zona. La gente se reúne en el patio central. A todo esto, los directivos se habían encerrado en las oficinas pensando, en que en estos casos estar encarcelados es mucho mejor que estar en libertad. El único que no había llegado todavía era el gerente general, Pardo, que aparece a las 11, queriendo entrar a la fábrica con el comisario. Nadie estaba dispuesto a permitirle eso y Pardo tiene que aceptar. Entra solo.

### LA FUERZA DEL DERECHO O EL DERECHO DE LA FUERZA

La comisión interna plantea las condiciones para devolver la fábrica: que se retirara la denuncia del Ministerio, se considerara el aumento, y no se tomaran represalias contra ningún compañero. Pardo se limitaba a mirar el reloj:

—Miren, muchachos, va a haber que apurar la cosa, porque va a entrar la policía.

Sin embargo accede verbalmente a cumplir lo demandado. Conociendo el valor de las promesas de la patronal, los compañeros quieren labrar un acta para certificar todo lo que se acordó. Pero cuando se exige la firma, Pardo pierde súbitamente la memoria y se resiste a aceptar ningún arreglo.

A las dos de la tarde irrumpe la policía. Acompañada de la guardia de infantería y los bomberos, penetran en la fábrica dando alaridos y tirando bombas de gases. Algunos compañeros ubicados en la terraza, donde había más de mil ladrillos, comienzan a arrojárselos. Cada uno buscaba lo que creía más contundente para defenderse y atacar. Se utilizaron las bolas de acero de los molinos como proyectiles, las mangueras, palos, fierros.

La reacción en las fábricas aledañas es inmediata, porque todos ellos tenían el mismo problema y, a veces, hasta el mismo dueño. Pero la burocracia sindical pudo más que la solidaridad.

Después de unas horas de resistencia, la fábrica fue desalojada. Alba acusó a sus trabajadores como delincuentes comunes y los entregó a la policía. Se llevaron a 200 compañeros

a la comisaría 34. Poco a poco los dejan en libertad salvo a siete, que son procesados por desacato y otras yerbas. Luego de un careo en los tribunales, quedan en libertad condicional por falta de méritos, pero el proceso continúa todavía.

### UN EJEMPLO Y UNA LECCION

Como resultado de toda la lucha, Alba despidió a los 100 compañeros más combativos. No contentándose con esto, decretó que el que haga gremialismo —no política, sino gremialismo— tendría que hacer en la vereda de enfrente.

—Lo gremial ya ni siquiera funciona en la fábrica. Ya la empresa lo dejó bien claro: "Aquí no se hace más gremialismo". Por cierto que sabemos que hay leyes y que nadie puede prohibir lo... pero nosotros aprendimos bien quiénes son los que las hacen y a cuáles se las hacen cumplir. Cuando se es gremialista, hay que dejar una puerta abierta para escapar, si no se producen situaciones como esta y entonces ya no se puede luchar y mucho menos conseguir algo. Además de la conciencia, ahora se necesita la organización. Lo único que nos llevará a resolver la injusticia, va a ser la organización efectiva de las bases. Ese día vamos a hacer bailar a más de cuatro. Y entre ellos van a estar los gremialistas."

¿Entre ellos gremialistas? ¿Qué sentía el compañero de Alba que hizo esta afirmación?

Tal vez lo que sucedió en una de las oficinas de la CGT de Paseo Colón explique la afirmación del compañero.

—Fuimos a la CGT para exponer nuestro problema. Nos recibieron De Luca y Lencinas. El primero se retiró a los cinco minutos y Lencinas nos dijo que el apoyo lo tenían que dar a través de la organización.

¿Quién es la organización? —le preguntamos—. ¿El edificio sindical o los que luchan como en Alba? ¿Los que acceden a cualquier cosa para que no les interengan el sindicato o los que ponen los intereses de sus afiliados por encima de un edificio o una cuota?

La gente de Alba ya no cree más en los que hablan, creen en los que hacen. Han llevado una lucha que aparentemente no les dio nada, pero quedó, sin embargo, una tremenda lección de conveniencia de un camino que conduce a la impotencia y la soledad, si no es transitado con una política revolucionaria.



La coordinación y no la conducción, fue la característica impresa al Movimiento Peronista y a sus distintos organismos por Perón, casi desde el mismo momento que inicia su exilio. El reservaba para sí, a través del Consejo Superior, la diagramación de la estrategia general, mientras que las personas o núcleos a quienes designaba en la Argentina, se limitaban a representarlo, o en su defecto a avalar o intentar la coordinación de las actividades de todos quienes se movían en distintos campos de acción.

De esa manera, contaban con el suficiente margen de maniobra los políticos, los gremialistas y también aquellos cuya comprensión y vocación les indicaba la búsqueda de una salida nueva, diferente, profunda: la salida revolucionaria.

De la acción política del peronismo resulta oneroso y hasta amargo hablar. Es una serie interminable de fracasos, coronados por el peor estilo liberal. Cabe en cambio un breve comentario sobre las luchas de la Resistencia, la línea insurreccional, los intentos revolucionarios, que estuvieron a cargo fundamentalmente de sectores de la juventud, o desligados de la tarea gremial o política.

Golpe de Estado, guerrilla, terrorismo, sabotaje, atentados personales, todo fue intentado por la línea insurreccional del peronismo. Y nada dio resultado. Sin embargo no dejan de servir como experiencia; si bien tal vez no ayuden demasiado a comprender cómo hay que obrar en adelante, ayudan en cambio a ver cuáles son los errores sobre los que no se puede insistir. Eso es ya bastante.

Los revolucionarios peronistas carecieron de todo apoyo; ese era el precio de su libertad para moverse. Un precio demasiado alto, al que debe atribuirse seguramente la causa de las sucesivas derrotas.

Pero como estamos identificados de cualquier manera con su lucha, entendemos que valen más las autocríticas que la censura a los demás sectores. Por ese motivo no vacilamos en señalar los grandes factores del fracaso.

Entre éstos veíamos, en primer lugar, la carencia de un aparato político que apoyara desde la superficie —ya que los políticos o gremialistas no lo hacían—, la acción revolucionaria; enseguida condenamos también la debilidad de los grupos insurreccionales para lograr marginarse de los vaivenes de la politiquería del peronismo "legal" o de superficie, lo que los desgastó, dividió, o puso al servicio de los caudillos parroquiales o sindicales. ¿Cuántos activistas olvidaron su garra para mezclarse en las disputas de las unidades básicas, o de las listas electorales, o de los bailes a beneficio, o las misas, o los asados recordatorios? ¿Cuántos no comprendieron que los representantes o coordinadores que designaba Perón, nada tenían que ver con lo que debía ser su lucha, estaban en otro plano, formaban parte de una realidad diferente y a veces opuesta? ¿Cuántos se entretuvieron mirando el árbol, y por eso perdieron la perspectiva del bosque?

Al respecto, cabe recordar la anécdota protagonizada por un hombre del peronismo, cuando mantuvo una conversación con Perón, y que se inició prácticamente con esta pregunta:

—Usted quiere, general, una salida revolucionaria para el Movimiento?

—Por supuesto.

—Y entonces, por qué no le da la conducción del Movimiento a los dirigentes revolucionarios?

—Veá amigo (y aquí viene el nombre), si esos dirigentes fueran revolucionarios como usted dice, tomarían la conducción del Movimiento sin que yo se la de.

La respuesta de Perón resulta aleccionadora para comprender que las designaciones o nombramientos corren para los dirigentes a nivel político, para los dirigentes legales, para los aparentes, pero los otros, para los DIRIGENTES REALES, para esos que la gente sigue por la claridad de sus planteos y la veracidad de sus razones, no corren las agitaciones ni nombramientos ni designaciones de ninguna especie.

Eso puede explicar también la anarquía o desobediencia que sembraban a su paso todos los delegados personales, secretarios generales o como se les quiera llamar, que jamás pudieron dirigir realmente nada. LA VERDADERA CONDUCCIÓN, LA CONDUCCIÓN AUTÉNTICA, LA QUE LAS BASES AGATAN, APOYAN Y SIGUEN ES LA CONDUCCIÓN QUE SURGE DE LA PROPIA LUCHA.

SOPLAN VIENTOS LIBERALES

Ahora pareciera que todas las condiciones están dadas, para que el peronismo se vea confundido,

# EL PERONISMO LE QUEDA GRANDE A LOS BUROCRATAS

una vez más —como cuando votó a sus propios candidatos, o votó a candidatos ajenos, o hizo alianzas, o no las hizo—, y entre en el clima político liberal que tanto ansían los derrotados del 28 de junio, o sea parte de nuestros enemigos.

Si el mayor Bernardo Alberte fue el hombre designado para encarnar una etapa de organización para la lucha, cuyos pobres resultados son producto directo de las limitaciones ya comentadas, ahora Jerónimo Remorino aparece como quien debe conducir la nueva etapa. Esta nueva etapa puede optar por diversos caminos, para desembocar en un fin único: elecciones democráticas que, como no escapa a nadie, significa elecciones condicionadas, o sea un nuevo engaño, otra postergación más.

Y aquí es cuando la responsabilidad de los militantes revolucionarios del peronismo debe impedir que se caiga nuevamente en la confusión o el engaño, o las falsas opciones.

Que Remorino y Paladino prefieran el golpe militar, bajo la ideología de Marcelo Sánchez Sorondo, junto a radicales del Pueblo, socialcristianos, socialistas, CGT de Paseo Colón, etc.; que decidan presionar un cambio en la política de Onganía y se conformen con el reemplazo de Krieger Vasena; que se vuelquen a la alianza con la UCRP y breguen por una salida democrática y la "vuelta a la constitución"; esos son detalles diferentes de una misma trampa.

Que se trate de sentar la premisa de que "la autonomía peronismo-antiperonismo" ha sido superada por "imperialismo-antiimperialismo", es una mentira burda en tanto el antiimperialismo no se traduzca en algo muy concreto, que supere realmente el peronismo, y mientras favorezca de hecho al imperialismo, al ser incapaz de oponerle ningún tipo de lucha efectiva.

El antiimperialismo de la burguesía nacional, de los democráticos, de los nacionalistas de sacristía, no es verdadero. Responde a motivaciones oportunistas en relación con el gobierno que esté y al que quieran derrocar.

El peronismo, que está siempre dispuesto a fundirse en un movimiento renovado y pujante cuando se den las condiciones, no puede sacrificarse en aras de ese engaño infame. Y debe asumir, aunque eso aparente un sectarismo que no es tal, que está encarnado en la clase trabajadora, y posee la indispensable coherencia histórica como para realizar las tareas necesarias. Esto implica, por supuesto, levantar aquellas banderas que interpreten los intereses y las necesidades de la clase obrera. EL PERONISMO ES, EN SUMA, LA EXPRESIÓN DE LA "LUCHA DE CLASES" EN NUESTRA PATRIA.

La etapa actual, más que nunca, ante el peligro de falsas disyuntivas, ante la variedad de salidas distorsionadas que se plantean, debe significar la etapa del peronismo revolucionario. Fortalecer la tendencia, crear una dirección, rescatar los auténticos valores del movimiento y ponerlos en función de la lucha.

Dirigirán los mejores, sin más aval que los hechos concretos que produzcan; serán seguidos los que convengan, los que interpreten, los que vayan adelante de veras. Por encima de las componendas en alto nivel de Remorino y Paladino; más allá de las removaciones de listas electorales de la CGT; sobre los mercaderes de aventuras golpistas o retornos a esa vieja prostituida que se llama Constitución; como dijo Evita alguna vez, el peronismo será revolucionario o no será.

Mientras otros pueblos siguen la lucha, el pueblo argentino no puede permanecer de brazos cruzados, o esperando soluciones que sólo dependen de su propio esfuerzo. A esa lucha, por esas soluciones, convocamos nosotros.

Comandos peronistas de liberación

# TRIBUNA ABIERTA

## Documento:

Cuando el F.R.P. planteó el socialismo como forma de gobierno, el oportunismo de derecha y de izquierdas lanzó su crítica con la remanida acusación de "comunistas", pero al poco tiempo es cuando en mensajes de Perón —a la Juventud, entre ellos— claramente y sin lugar a dudas seña la el socialismo como meta indiscutible para el pueblo; cuando el F.R.P. señala el camino de la lucha armada, adhiere a la Declaración de la I Conferencia Tricontinental de los Pueblos, a la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL) y I Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), se recuden las críticas por parte de los oportunistas y especuladores, y es cuando Perón públicamente adhiere a la I Conferencia de OLAS y aconseja la lucha cruenta para la liberación de los pueblos del yugo yanqui, y cuando el F.R.P. como organización revolucionaria se solidariza con el caso Bolivia, se acilian nuevamente las banderas del oportunismo y de la especulación, alegando que no estaban dadas las condiciones, que eran aventureros y hasta que era una cosa orquestada por el régimen militar boliviano y el imperialismo para la concreción de la Fuerza Interamericana de Paz, y es cuando Perón define el gesto heroico de ese pueblo, al compañero y compatriota Che Guevara y su lucha, como ejemplos de patriotismo y antiimperialismo.

2. — En todo momento el F.R.P. ha bregado por una Central Obrera conducida revolucionariamente; si bien aún no se ha llegado a lo ideal, la actual posición de la C.G.T. Rebelde, conducida entre otros por los compañeros de innegables méritos como RAYMUNDO ONGARO (Gráficos), BENITO ROMANO (P.O.T.I.A.), BELLIDO (Ceramista), representa un paso altamente positivo en la conformación de una organización de avanzada al servicio de los intereses de la clase trabajadora. Por ello el F.R.P. se solidariza con la CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO DE LOS ARGENTINOS y los exhorta a seguir adelante en su valiente y patriótica lucha, que debe jugar un rol preponderante en el desenvolvimiento de las tareas que permitan materializar las aspiraciones de justicia, libertad y soberanía de nuestro pueblo.

3. — El F.R.P. convoca a la solidaridad revolucionaria para con nuestros compañeros FEDERICO EVARISTO MENDEZ y JUAN HECTOR JOUVE del E.G.P., que desde hace cuatro años se encuentran alojados en la Cárcel Penitenciaria de Salta condenados en primera instancia a 15 y 18 años de prisión, respectivamente, con sentencia modificada por la Cámara de Apelaciones en la Federal de Tucumán, que elevó la condena de estos patriotas a la pena de PRISION PERPETUA, o sea que purgan la más injusta y elevada de las condenas que se registra en los anales de las luchas políticas de América y el mundo. Esta solidaridad se entiende que es exigiendo la pronta libertad, y siendo consecuentes con la lucha antiimperialista que tantas vidas y prisiones vienen costando a nuestros pueblos, por lo que esta solidaridad lo es a su vez por todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles por su quehacer en contra del imperialismo y la opresión inhumana de los pueblos de Asia, África y América Latina.

4. — El F.R.P. se solidariza con todas las luchas reivindicativas de los compañeros trabajadores de Argentina, entre ellos los Ceramistas (San Lorenzo-Santa Fe), D.K.W. (San Lorenzo-Santa Fe), I.K.A. (Córdoba), Textiles (Chaco), Tabacaleros (Salta y Tucumán), Hacenderos y Rurales del Norte, Azucareros (Tucumán), y con todos los trabajadores en lucha, que este gesto debe ser en la práctica diaria estando codo a codo en todas las manifestaciones de la rebeldía de los obreros del campo y la ciudad.

5. — Consecuente con lo establecido en el documento del 4-3-67 y todos los suscriptos hasta el presente, el F.R.P. repudia el avasallamiento de la autonomía universitaria, y en esta oportunidad condena el "Estatuto de las Universidades", de reciente sanción, creado para beneficio de la oligarquía en todas sus ramas y para impedir el acceso a las mismas por parte de los hijos del pueblo, mediante medidas y limitaciones repugnantes establecidas en el mismo.

6. — El F.R.P. repudia el colaboracionismo, que no alcanza tan sólo a "ciertos" dirigentes políticos o gremiales, sino también a los que acudieron, se prestan o se mantienen en funciones públicas jerárquicas: culturales, profesionales y de otro orden que impone juramentarse por el "estatuto de la revolución", etc., y que desde allí contribuyen a defender, cuidar o mantener el deteriorado y nefasto régimen de Onganía.

7. — La Solidaridad revolucionaria y antiimperialista del F.R.P. teóricamente son consecuentes, y prácticamente a diario se plasman en realidad, ha mantenido y mantendrá invariablemente a través de las organizaciones integradas su solidaridad con los pueblos libres y revolucionarios como:

China Popular, Cuba, Vietnam del Norte, etcétera, y con todos aquellos que en las distintas latitudes del mundo luchan por la liberación nacional y la revolución social. Por ello, en esta oportunidad tal solidaridad fraternal y sincera la dirigimos al heroico Vietnam Democrático del Norte y al F.N.L. de Vietnam del Sur en inminente victoria sobre el imperialismo yanqui mediante la guerra popular revolucionaria. Así también nuestra solidaridad para con los compañeros Afro-Norteamericanos, marginados, discriminados y explotados por sus mismos nacionales "blancos", y cuya noble causa registra ya la pérdida de numerosas vidas, como la de MALCOLM X, MARTIN LUTHER KING, asesinados vilmente por los monopolios. Asimismo, el F.R.P. es solidario con los pueblos Arabes en su lucha en contra del sionismo y por la Liberación de Palestina.

DADO EN UN LUGAR DE LA PATRIA, en mayo de mil novecientos sesenta y ocho.

PATRIA o MUERTE

VENCEREMOS!!!

Por el Frente Revolucionario Peronista de la República Argentina:  
COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL

Frente Revolucionario Peronista

## ¿Un nuevo 28 de Junio?

El casi unánime descontento ante la política de entrega y represión de la dictadura militar ha alcanzado a numerosos sectores de la burguesía y clase media.

Muchos de los que hace dos años atrás aplaudieron fervientemente el cuartelazo de Onganía, hoy se rasgan las vestiduras y claman por "una verdadera revolución".

A la cabeza de los mismos está Marcelo Sánchez Sorondo. Este señor — como es de público conocimiento — se ha pasado la vida conspirando. Conspiro contra Perón pero luego enfrentó a Aramburu. Se anotó en cuanto planteo militar se hizo contra Frondizi, para apoyar a Illia en 1963 y terminar como uno de los adalides del 28 de junio. Ahora vuelve a la oposición, sólo que su nunca oculto desprecio al pueblo, por sus ideas fascistas, ha sido cubierto por una fina demagogia en la que hasta se proclama antiimperialista.

Pero lo grave no está en esto, porque durante mucho tiempo Sánchez Sorondo fue una campana de palo, salvo entre algunos militares amigos. Lo grave está en que se pretende llevar nuevamente al Movimiento Peronista, a las masas trabajadoras, como furgón de cola de un golpe militar cuyos protagonistas serían los mismos que aralaron el 28 de junio. Lo grave es que el mismo secretario de la C.G.T. "opositor" se ha visto precisado a desmentir las versiones periodísticas que lo hacen aparecer como un secundón de Sánchez Sorondo. En el mismo caso se encuentra el nuevo delegado del General Perón que ni siquiera desmintió estas versiones. Lo grave es que todo este movimiento "revolucionario" podría quedar reducido al desplazamiento del señor Krieger Vasena, quien por otra parte tendrá que renunciar obligatoriamente en los próximos meses pues su política antiimperialista va al rotundo fracaso. Lo grave es que está tratando de inflar una salida en el pueblo que no es salida.

Pensar que en la actual situación económica y política del país las fuerzas armadas, los políticos burgueses y los burocratas sindicales son capaces de desarrollar una política antiimperialista, de romper los fuertes lazos de dependencia al imperialismo, de los que precisamente son responsables, es pensar cuando menos con candidez y si no, es con el propósito de engañar al pueblo.

¿Que si puede haber un recambio de hombres? Claro que sí. Hace trece años que asistimos a estos "cambios", pero la política antipopular, la política de la entrega no ha cambiado. Han cambiado las formas, pero cambiado los ejecutantes, han cambiado los fundamentos de toda política burguesa de nuestros días no ha cambiado: creciente subordinación al imperialismo, creciente represión a los obreros y demás sectores populares.

Pero aún desde los sectores populares, desde los sectores que proclaman que no hay salida dentro del régimen, entre los estudiantes, entre algunas fuerzas de izquierda y aún del peronismo, hay también un malentendido.

Creemos que en el actual momento, cuando hay un repliegue popular por desgaste de los métodos agitativos tradicionales, reeditar una etapa de mera agitación, tal cual se plantea, no puede crear por sí misma una opción

revolucionaria. Pero cuando julio a las tareas de movilización popular se encare la destrucción de los aparatos armados de represión del régimen por una lucha armada de largo desgaste, entonces sí, las contradicciones dejarán de plantearse entre las distintas variantes de la burguesía para pasar a ser entre liberación nacional e imperialismo.

Es decir, que en este momento las tareas agitativas tal cual están planteadas, son capitalizadas por el frente de oposición de Sánchez Sorondo y Cia., la variante que un sector del régimen esgrime para salvar al régimen en su conjunto.

En los sectores revolucionarios se conceptó hace más o menos un año que las F.A.A. habían apresurado el momento de quitarse la careta; habían planteado la dictadura militar abierta, la última alterativa del régimen, cuando las posibilidades "legales" aún no estaban agotadas. La política económica que sigue el virrey Onganía conduce inevitablemente a la recesión, el desempleo, a la crisis. ¿Vamos ahora a prestarlos, concientes o inconcientemente a salvar al régimen?

Estamos por la agitación, estamos por un apoyo crítico a la CGT opositora para obligar a sus dirigentes a tomar posiciones de lucha, pero no estamos por que se confunda la táctica con la estrategia, la agitación de le tras los acontecimientos en vez con la organización, estamos en contra de crearlos.

Buscar en serio el desarrollo de la única alternativa, la guerra revolucionaria, es más importante que agitar la calle. Bienvenida la agitación si está encuadrada dentro de un plan general para desencadenar la lucha contra el régimen. Inútil la agitación si sólo sirve para coadyuvar al "nuevo contragolpe unitario" que se insinúa.

Juventud Revolucionaria Peronista



# Todos lo que tengan responsabilidad moral...

América Latina recién comienza a despertar. La lucha es tanto interna como internacional.

Los pueblos que anhelan su liberación se enfrentan con las fuerzas de ocupación o los gobiernos entregados.

Los países lo hacen contra el imperialismo dominante, y ésta es la verdadera guerra de nuestro tiempo.

Que cada uno de los argentinos y los latinoamericanos juzguen por sí, y sobre todo para que se haga su examen de conciencia, que el fenómeno histórico que tenemos ante nosotros no es sólo un hecho material que interese a la economía sino también un asunto moral que hace al patriotismo y a la dignidad de todos nosotros y de todo nuestro país.

En todos los tiempos han existido cipayos y vendepatrias, colonizadores y sometidos, metrópolis y colonias, pero los tiempos que vivimos son definitorios de nuestros destinos, tal vez para un siglo o más; porque si quedamos rezagados en la evolución y retrasados en el desarrollo que es consustancial con el tiempo, no podremos pretender otro futuro que el que merecen los retardados.

Hace ya 25 años el Justicialismo dejó allí impresas muchas verdades que el tiempo se ha encargado de evidenciar de la manera más elocuente, con lo que nos está pasando. Y si la contrarrevolución de 1955 consiguió detener la marcha, no ha logrado destruir ninguna de esas verdades. El pueblo argentino, a pesar de la violencia represiva y la arbitrariedad opuesta a la razón, no ha defecionado en el apoyo a sus convicciones, logradas en la propia experiencia que ha vivido.

Todos los que tengan responsabilidad moral frente a la historia que ha de juzgarlo, todos los que amen a su patria y deseen luchar por ella, tienen un puesto de acuerdo con el destino común. Que cada uno sepa poner su corazón y su vida al servicio de esta causa, es lo único que puede salvarnos: porque NADIE ha de realizarse en una Argentina que no se realiza.

Enero de 1968.  
(De una cinta dirigida a los compañeros del Movimiento.)

mejor  
que  
decir  
es

**hacer**  
la revolución